



“¿Dónde estás, Señor, cuando sufrimos?” “¿Por qué duermes, Señor, cuando tu Iglesia sufre?” “¿Por qué hay tanto mal en el mundo?” Estos son con frecuencia nuestros clamores cuando nos sentimos amenazados por las olas de la desgracia, del sufrimiento y de la maldad. Y la respuesta del Señor es justamente otra pregunta, seguida de una alentadora respuesta: “¿Por qué tenéis tanto miedo?” “Yo estoy con vosotros. Creed en mí, confiad en mí”.

(www.juanjauregui.es)